

LA CIUDAD DE LISBOA EN LA PREPARACIÓN DE LA CONQUISTA DE CEUTA

Carlos Guardado da Silva¹

Introducción

Firmado el acuerdo de paz entre Portugal y Castilla el 31 de Octubre de 1411 en Ayllón (Segovia), que ponía término a un período de conflicto de más de cuatro décadas entre los dos reinos, el monarca português D. João I, podía ya pensar en empresas mayores, entre ellas la tan deseada² expedición, que llevaría a la conquista portuguesa de la plaza musulmana de Ceuta³ el 21 de Agosto de 1415.

La conquista fue planificada pormenorizadamente a lo largo de seis años⁴, desde la decisión regia, que se remonta al menos a 1409, testimoniándose los acontecimientos siguientes.

En 1411 D. João I pidió al papa de Avignon Juan XXIII (el antipapa) el auxilio de las órdenes militares para la guerra contra los musulmanes. En este mismo año o en el siguiente el soberano transmitió a los infantes sus intenciones.

-
1. Doctor en Historia Medieval, investigador del Centro de Estudos Clássicos y Professor Auxiliar Invitado de la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa. Miembro de la Academia Portuguesa de Historia y Archivero del Municipio de Torres Vedras carlosguardado@campus.ul.pt, carlosguardadodasilva@gmail.com.
 2. “Amigos, este dia foy sempre de mym mujto deseiado”. Zurara, Gomes Eannes de – *Crónica da Tomada de Ceuta por El-Rei D. João I*. Lisboa: Academia das Sciências de Lisboa, 1915. Cap. XXVI, p. 79.
 3. Acontecimento que marca el inicio de la historia moderna de Marruecos.
 4. “E quanto he ao que dizees que me torne pêra meu rregno, parece-me que assaz seria de grande mingua auer açerqua de seis annos, que amdo em este trabalho fazemdo sobre elle tantas çircumstãçias como sabees, pollas quaaes o mundo esta com as orelhas abertas pera ouuir a fym da uitoria, e leixallo assy agora parece-me que nom sera outra cousa senam huï escarnho». Zurara, Gomes Eannes de – *Op. cit.* Cap. LXIII, p. 185.

En 1412 el rey envió una embajada a Sicila (con la misión oficial de ofrecer a la reina una alianza matrimonial con el infante D. Pedro) que avala la continuidad de la intención de tal empresa, al permitir al Prior del Hospital D. Álvaro Gonçalves Camelo y al Capitán de Mar Afonso Furtado, bien en la ida o bien en la vuelta, conocer las condiciones de defensa de la ciudad, así como las características del litoral para el desembarque⁵, en un acto de verdadero espionaje militar. Así se entiende que hayan fondeado en la ciudad, en la ida, durante un día y una noche, y en el regreso, una vez que, como refiere Gomes Eanes de Zurara, en la *Crónica da Tomada de Ceuta*, “seu principal fundamento e tençam era que elles devisassem a cidade de Cepta de toda las cousas que ante dissera”⁶. Afonso Furtado empleó la noche, a bordo de un batel, en reconocer la costa, las corrientes y los posibles puntos de desembarco. El prior del Hospital, D. Álvaro Gonçalves Camelo, se desplazó lentamente con una galera a lo largo del puerto, sin que los habitantes de la ciudad percibiesen lo que se preparaba⁷.

Las informaciones recogidas en Ceuta fueron presentadas al rey y a los infantes en el palácio de Sintra, certificando las buenas condiciones para el desembarco. El prior del Hospital elaboró una verdadera maqueta mostrando “quaes eram os lugares per homde a cidade podia receber combate”, añadiendo el rey, al final de la descripción, que “muito lhe pareceo aquella cidade azada pera o que elle desejava”⁸ (“mucho le pareció aquella ciudad conveniente pera lo que deseaba”).

Faltaban, según el monarca, dos personas por consultar; la reina, Dña. Filipa, que recibió con entusiasmo la idea de que sus hijos fuesen honrados como caballeros al servicio de Dios, lo que le llevó a pedir al rey tal cosa para sus hijos⁹; y el Condestable D. Nuno Álvares Pereira, en un encuentro disimulado como una partida de caza de los infantes y el monarca en tierras alentejanas. Y faltaría aún la consulta de los privados del rey, aquellos que integraban su Consejo¹⁰, acontecimiento que tendrá lugar en Torres Vedras¹¹, antes de las festividades del día de

-
5. Duarte, Luís Miguel – “África”. In: Barata, Manuel Themudo; Teixeira, Nuno Severiano, dir. – *Nova História Militar de Portugal*. Rio de Mouro, Círculo de Leitores, [2003]. Vol. 1, p. 397.
 6. Zurara, Gomes Eannes de – *Op. cit.* Cap. XVI, p. 51.
 7. Idem – *Ibidem*. Cap. XVI, p. 53-54.
 8. Idem – *Ibidem*. Cap. XVIII, p. 59.
 9. Coelho, Maria Helena da Cruz – *D. João I: o que re-colheu Boa Memória*. Rio de Mouro: Círculo de Leitores, 2005. p. 175.
 10. Acerca das origens e do funcionamento do conselho régio, veja-se Freitas, Judite A. Gonçalves de – “Conselho Régio”. *O Estado em Portugal : séculos XII-XVI : modernidades medievais*. Lisboa: Aletheia, 2011. p. 157-166.
 11. Zurara, Gomes Eannes de – *Op. cit.* Capítulos XXV-XXIX.

Santiago (25 de julio), alrededor de los días 23 y 24 de julio de 1414, regresando el rey a la capital el día 26¹².

El Consejo Regio de Torres Vedras

Siguiendo la sugerencia de Nuno Álvares Pereira, D. João I convocó un consejo restringido, según se deduce, no para aconsejar “nos grandes feitos e cousas de que poderia vir grande dampno aa nossa terra”, como determinaban las *Ordenações Afonsinas*¹³, entre las cuales estaban las condiciones para hacer la guerra (ausencia en la Chancelaría Régia que marca presencia en la *Crónica da Tomada de Ceuta*), sino para comunicar su decisión, cuando la fragmentación política se hacía notar en el norte de África. No fue el único Consejo Regio que tendría Ceuta como objetivo, pero fue sin duda el Consejo Regio decisivo en la preparación de la expedición.

Para esta reunión fueron invitados, entre otros, el Conde de Barcelos, el Condestable, los maestros de las Órdenes Militares, cuyo auxilio solicitara el antipapa en 1411, el mariscal Gonçalo Vaz Coutinho, el alférez João Gomes da Silva y Martim Afonso de Melo, en su mayoría “homens do Interregno*”¹⁴, que apoyaran al entonces regente Maestre de Avís:

Composición del Consejo Regio según Gomes Eanes de Zurara

El rey, D. João I

Infante D. Duarte

Infante D. Henrique

Infante D. Pedro

Gonçalo Lourenço [Gomide] – escrivão da puridade (‘secretario del consejo regio’)

Gonçalo Caldeira – escribano de la Cámara del Rey

El [8.º] Conde de Barcelos, [D. Afonso de Portugal]

El Condestable, D. Nuno Álvares Pereira (?) – Además de su presencia en el Consejo Régio de Torres Vedras, referida por Gomes Eanes de Zurara, apenas es mencionado como miembro del Consejo en otra ocasión y de forma

12. Moreno, Humberto Baquero – *Os itinerários de El-Rei Dom João I: 1384-1433*. Lisboa: ICALP, 1988. p. 141.

13. *Ordenações Afonsinas*. Ed. fac-simile da ed. feita na Real Imprensa da Universidade de Coimbra, no ano de 1792. Lisboa : Fundação Calouste Gulbenkian, 1998. Liv. I, tít. 59, p. 342.

14. Homem, Armando Luís de Carvalho - “Conselho Real ou Conselheiros do Rei? A propósito dos ‘privados’ de D. João I”. *Portugal nos finais da Idade Média: Estado, Instituições, Sociedade política*. Lisboa: Livros Horizonte, 1990. P. 241 [p.221-253].

imprecisa. Cuando en las cortes de Coimbra de 1398, los hidalgos, en el artículo 35 de sus capítulos, pidieron al rey que el consejo tuviese siempre dos o tres de los suyos, el rey respondió que así se había hecho siempre, y entre los entonces consejeros nobles incluyó a Nuno Álvares Pereira¹⁵.

Maestre de la Orden de Cristo, [D. Frei Lopo Dias de Sousa]

Maestre de la Orden de Santiago, [D. frei Mem Rodrigues de Vasconcelos]

Maestre de la Orden de Avis, [D. Frei Fernão Rodrigues de Sequeira]

Prior de la Orden del Hospital, D. Frei Álvaro Gonçalves Camelo

Gonçalo Vasques Coutinho [1414]-(1417) - alcalde de Trancoso, fronteiro-mor en la comarca de Beira y, finalmente, mariscal, que habiendo servido durante un largo período al servicio régio, que además de ser mencionada su presencia en el Consejo Regio de Torres Vedras de 1414, aparece episódicamente como consejero el 11 de enero de 1417 en carta que le confiere poder y autoridad para repartir, dotar y cambiar las tierras de Penaguão, Gondim, Armamar y Fontes, que anteriormente le habían sido donadas¹⁶.

Martim Afonso de Melo (1399-1428) - Hermano de Gonçalo Vasques de Melo, consejero entre 1399 y 1403, que murió antes del 11 de Marzo de 1410, y de Vasco Martim de Melo, o Moço (el Joven). Gonçalo Vasques de Melo apoyó al Maestre de Avis durante el Interregno y participó en las Cortes de Coimbra. A la muerte de su padre, Vasco Martins de Melo, le sucedió en la posesión de la quinta de Água de Peixes, término de Alvito, siendo nombrado, en 1390, como alcalde de Évora. En 1398, ascendió a guarda mayor del rey, sustituyendo en este oficio a João Fernandes Pacheco, que partirá hacia Castilla, adquiriendo, por dación, muchos bienes de este. Aparece como miembro del Consejo a partir de finales de 1399. Participó en diversos actos políticos de primera magnitud, habiendo estado en Ceuta, donde llegó a ser nombrado para 'fronteiro' en la ciudad, cargo que recusó. Zurara registra su presencia en el consejo regio de Torres Vedras. Murió a inicios de 1432¹⁷.

João Gomes da Silva - (1412-1431) – Señor de Vagos, fue partidario del Maestre de Avis en 1383-85, habiendo participado en las Cortes de Coimbra. Después fue promocionado al oficio de copeiro-mor y, más tarde, al de alférez-mayor (1399-1416). Fue el representante del rey portugués en el tratado de paz de Ayllón, en octubre de 1411, apareciendo mencionado por primera vez el 9 de marzo de 1412 como miembro del Consejo del Rey en carta de confirmación para sí de todos los bienes y tierras de Aires Gomes da Silva. En 1414 su nombre constaba en la relación de "Moradias da Caza Real", recibiendo

15. Dados recolhidos em Homem, Armando Luís de Carvalho - "Conselheiros de D. João I". *Portugal nos finais da Idade Média: Estado, Instituições, Sociedade política*. Lisboa: Livros Horizonte, 1990. p. 267 [p.254-278].

16. Idem – *Ibidem*. p. 260.

17. Idem – *Ibidem*. p. 265-6.

La ciudad de Lisboa en la preparación de la conquista de Ceuta

28.400 libras. En 1415 era aún alférez-mayor, habiendo estado en Ceuta. En 1419 fue nuevamente enviado a Castilla para requerir la ratificación del Tratado de 1411, permaneciendo como miembro del Consejo en 1431, cuando una carta datada el 14 de marzo le atribuía el privilegio de posesión de la quinta de Lanhelas, en Riba de Minho. Falleció en 1444 o 1445¹⁸.

“*com todollos outros senhores e fidalgos que auiam de seer em aquelle comsselho*”¹⁹ (‘con todos los otros señores e hidalgos que habían de estar en aquel consejo’).

“*E o dia em que sse esto ouue de começar [o Conselho Régio] era*” (Y el día en que comenzó [el Consejo Regio] era), tal vez, lunes o martes, día 23 o 24 de julio respectivamente, no “*huña quinta feyra*” (jueves), como refiere el cronista, una vez que el día 21, sábado, el rey estaba en Sintra, de donde saldría para Torres Vedras, y, el jueves, día 26, ya se encontraba en Lisboa²⁰.

En el Consejo, rompiendo el protocolo, tomó la palabra, después del monarca, Nuno Álvares Pereira, para loar el servicio de Dios²¹ que la expedición representaba. Hecho que aseguraba la bula *Eximie deuocionis* del papa Juan XXIII, de 20 de Marzo de 1411, que asociaba a D. João I las órdenes militares en la guerra santa contra los cristianos o sarracenos enemigos de su reino. Bula de cruzada que legitimaba también la figura de D. João I en el trono de Portugal y reforzaría su papel en el cuadro de los reinos ibéricos y de la Cristiandad, proveniente del papa de Roma en pleno Cisma²², el mismo papa que el monarca portugués casi siempre apoyó.

El destino a seguir fue conocido en la reunión, según Gomes Eanes de Zurara, siendo revelado por el Veedor de Hacienda, João Afonso de Alenquer, que tomó conocimiento de esa “muy grande cidade, rriqua e muy fermosa” (‘muy gran ciudad, rica y muy hermosa’), por informaciones de un criado al que mando allá para rescatar cautivos²³.

La preparación de la expedición

18. Idem – *Ibidem*. p. 262-3.

19. Zurara, Gomes Eannes de – *Op. cit.* Cap. XXV, p. 76

20. Moreno, Humberto Baquero – *Op. cit.* p. 141.

21. Zurara, Gomes Eannes de – *Op. cit.* Cap. XXVII, p. 81.

22. Dinis, António Joaquim Dias, dir. e org. - *Monumenta Henricina*. Coimbra : Comissão Executiva das Comemorações do V Centenário da Morte do Infante D. Henrique: 1960. vol. 2, n.º 51, p. 98-99. Henrique V, rei de Inglaterra, por carta de 20 de Janeiro de 1415, autorizava a Álvaro Vasques de Almada a compra de 350 lanças para o serviço do rei de Portugal.

23. Zurara, Gomes Eannes de – *Op. cit.* Cap. IX, p. 27.

La expedición, anunciada para San Juan (24 de junio) de 1415, exigía la preparación de una armada, que el rey D. João I debería garantizar²⁴. Para la misma fijó un número deseable -15 galeras y 15 fustas- cuya construcción solicitará a las atarazanas.

Y tendría que garantizar moneda suficiente. Para la acuñación de monedas, recogería la plata y cobre que pudiese, obligando a los hornos de la Casa de la Moneda, que ya se encontraban en la Rua Nova junto a la muralla dionisina²⁵, a trabajar, de día y de noche, sin, con excusa, atender cualquier petición, de modo que se garantizase el secreto de la empresa.

El secreto y las dudas sobre su destino, como la continuación de los preparativos para la guerra, exigían a veces maniobras de distracción. Una vez más, así aconteció, siendo Fernão Fogaça, entonces veedor de D. Duarte, seguido de una embajada con el pretexto, fundado en una queja real (el frecuente ataque a los comerciantes portugueses por navíos holandeses) de desafiar al duque de Holanda a una guerra, para “milhor emcubrir o auimento da sua frota, porque todos teuessem em ello olho, e perdessem cuydado de emquerer a çertidom daquela uiagem”²⁶. Secreto no siempre bien guardado, dejando, a veces, a D. João I sorprendido,

24. A expedição teve o seu comando, apesar do papel secundário que Zurara confere ao rei face aos infantes D. Henrique e D. Duarte, protagonistas do tempo da escrita. Opinião diferente encontra-se em Braga, Paulo Drumond; Braga, Isabel Drumond – “El dominio portugués hasta 1580”. In: Villada Paredes, Fernando, coord. general edit. – *Historia de Ceuta : de los orígenes al año 2000*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes, Ciudad Autónoma de Ceuta, 2009. p. 320: “la empresa fue, en la práctica, comandada por los hijos del rey, que el 23 de julio ya estaban en Restelo”.

25. Assim o testemunha uma carta de aforamento de umas tendas que o monarca tinha em Lisboa *a par da sua moeda e partem e entestam com a dicta moeda e com a rua Nova e com o beco da Judiaria...* DIAS, João José Alves, org. e rev. geral - *Chancelarias Portuguesas: D. João I*. Lisboa: Universidade Nova de Lisboa. Centro de Estudos Históricos, 2006. Vol. IV, t. 2, n.º IV-431, p. 24. 1412, Julho 31.

O *Summario* refere, em 1551, a presença de uma porta, a ocidente da Rua Nova, denominada *porta da moeda*, na freguesia de São Julião. Parece-nos tratar-se de uma porta aberta na muralha fernandina, referida na *Perspectiva de Olissippo* de Jorge Bráunio, com o n.º 66, por *Porta que dicitur postigo da moeda*, e que julgamos poder corresponder à *Porta da(s) Taracena(s)*, porque a porta denominada da *Moeda* era especificamente a porta do edifício onde fabricavam a moeda, que se localizava perto daquela. Cf. Oliveira, Cristóvão Rodrigues de – *Lisboa em 1551: Summario*. Lisboa: Livros Horizonte, 1987.

26. Zurara, Gomes Eannes de – *Op. cit.* Cap. XXVIII, p. 83.

La ciudad de Lisboa en la preparación de la conquista de Ceuta

como cuando se le presentó un hombre con un dibujo de la plaza de Ceuta, que, aparentemente, tuvo que despreciar²⁷.

Al almirante cabría la preparación de sus hombres, habiendo comenzado el reclutamiento por todo el reino, preparativos que durarán 18 meses²⁸. Hubo ciertamente dificultades en los alistamientos que serían, muchas veces, forzados por el monarca, como escribió el cronista castellano Álvaro García de Santa María, en los años 30 del siglo XV, sometiéndolos a “grandes penas”, una vez que “los que non venían de su voluntad fazíaes venir presos”²⁹.

La ciudad objetivo de la expedición ya se conocía entonces. Pero era necesario mantener la misma en secreto. El condestable asintió la expedición a Ceuta, siendo el destino conocido apenas por el rey, los infantes, dos de los “embajadores”, la reina, el condestable, el escribano de Puridade, Gonçalo Lourenço, y del escribano de la Cámara del Rey, Gonçalo Caleira, partícipe del secreto, ya que el escribano de Puridade precisaba de su ayuda. Apenas diez personas guardarían el secreto durante los más de tres años que mediaron entre la primera vez que el asunto fue tratado con los infantes y la partida de la expedición de Lagos, cuando el destino de la armada fue hecho público³⁰.

En el país se juntaban los hombres: “o conde Barcelos, D. Afonso, organizaria os de entre Douro e Minho; o infante D. Henrique, com os cadernos dos alardos e a colaboração de todos os coudéis e anadéis, vigiaria a contribuição das Beiras e de Trás-os-Montes”, contingentes que embarcarían en Oporto. D. Pedro juntaría los soldados de Extremadura, Entre Tejo e Guadiana y Algarve, organizando su embarque en Lisboa³¹, un papel crucial del infante, que continuaría en la conquista de la ciudad, pero que el cronista silenció, dada la mala memoria del antiguo regente en el momento de escribir la crónica, tras Alfarrobeira. D. Duarte tomó el gobierno del reino.

27. Idem – *Ibidem*. Cap. XXIX, p. 88.

28. Duarte, Luís Miguel – “África”. In: Barata, Manuel Themudo; Teixeira, Nuno Severiano, dir. – *Nova História Militar de Portugal*. Rio de Mouro, Círculo de Leitores, [2003]. Vol. 1, p. 398.

29. Apud Braga, Isabel Drumong; Braga, Paulo Drumond – *Ceuta Portuguesa: 1415-1656*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes, 1998. p. 18.

30. Duarte, Luís Miguel – “África”. In: Barata, Manuel Themudo; Teixeira, Nuno Severiano, dir. – *Nova História Militar de Portugal*. Rio de Mouro, Círculo de Leitores, [2003]. Vol. 1, p. 398.

31. Zurara, Gomes Eannes de – *Op. cit.* Lisboa : Academia das Ciências de Lisboa, 1915. Cap. XXIX, p. 88.

Se preparaban y se reunían navíos, recogíanse velámenes, cordelería, armas, moneda, paños y uniformes, pipería y mantenimientos³², al mismo tiempo que se concedían exenciones e interdictos³³.

A lo largo del país, los hidalgos fueron recibiendo la convocatoria regia, obligando a todo el reino a prepararse para la guerra: se limpiaban las armas, se calafateaban los navíos, se cocía bizcocho, se salaba carne y se recogían otros mantenimientos, preocupándose “outros em correger nauios e aparelhar guar-niçoões”³⁴.

Por mandato real, enviados portugueses recorrerían los puertos de Castilla, Vizcaya, Galicia, Bretaña, Inglaterra, Flandes y Alemania para fletar los mayores navíos³⁵ que encontrasen, expandiéndose la noticia de la armada por Europa.

¿Cuál fue el tamaño de la flota? El cronista guarda silencio: no sabemos el número de barcos, siendo apenas anotadas 15 galeras, un número impreciso de 4 o 5 naos, por cuenta de un rico ciudadano inglés, “que chamauam Momdo”³⁶ (‘que llamaban Momdo’). Del número de hombres nada nos dice, ni tampoco del de “hombres de armas” y peones. En la conquista de la ciudad, que duró todo el día 21 de Agosto, refiere 8 muertos en combate y 11 que la peste cegó, silenciando, del pueblo tan querido, a Fernão Lopes³⁷.

De este modo, los números, bastante dispares³⁸, se sitúan entre los 190 y 270 barcos, y entre los 33.500 y los 50.000 soldados. Durante la preparación de la expedición, Rui Dias de Vega, un espía aragonés enviado a Portugal por Fernando, señala el intento de movilización de 18.600 a 19.000 hombres, entre los cuales 4.685 eran hombres de armas vasallos del rey³⁹. Un número tal vez más realista,

32. Cap. XXX.

33. Braga; Isabel Drumond; Braga, Paulo Drumond – *Op. cit.* p. 18-19.

34. “huüs amdaum em alimpar suas armas, outros em mamdar fazer bizcoitos e salluar carne e mantijmentos”. Zurara, Gomes Eannes de – *Op. cit.* Cap. XXX, p. 90.

35. Idem – *Ibidem.* Cap. XXIX, p. 87.

36. Idem - *Ibidem.* Cap. L, p. 154.

37. Sousa, José Maria Cordeiro de – *Inscrições portuguesas de Marrocos*. Lisboa: Junta Nacional de Educação, 1953. p. 7.

38. Acerca da disparidade dos números, veja-se Braga, Paulo Drumond; Braga, Isabel Drumond – “El dominio portugués hasta 1580”. In: Villada Paredes, Fernando, coord. general edit. – *Historia de Ceuta : de los orígenes al ano 2000*. Ceuta: Instituto de Estudos Ceutíes, Ciudad Autónoma de Ceuta, 2009. p. 320.

39. Dinis, António Joaquim Dias, dir. e org. - *Monumenta Henricina*. Coimbra: Comissão Executiva das Comemorações do V Centenário da Morte do Infante D. Henrique: 1960-1974. vol. II, n.º 57, 132-146, 23 abril de 1415.

La ciudad de Lisboa en la preparación de la conquista de Ceuta

sobre 18.000 hombres, era incluso así “extraordinariamente elevado” a escala de la población portuguesa de entonces⁴⁰.

En la ciudad de Lisboa, el rey, D. João I dirigía la organización de la flota y su dotación de artillería y armas⁴¹. En la casa de la moneda, los “moedeiros” martilleaban arduamente junto a los hornos, bajo la supervisión del alcalde de moneda del rey, cuya primera referencia data de la década de los 70 del siglo XIV, encontrándose documentada entre 1371 y 1388, ocupando entonces el cargo João Afonso⁴².

También próximo a las atarazanas, a consecuencia de su localización, venían a instalarse, diversos talleres. Allí cerca, en Vila Franca, una calle de la Lisboa medieval, se situaban las fanegas de harina, en una referencia clara a la harina destinada a hacer bizcocho, que los concejos estaban obligados a proveer para sustento de los hombres que tenían obligación de servir en la armada, durante seis semanas. Después, frente al almacén, había una casa del rey *em que ora sta o biscoyto*. Los hombres de oficio naval o afín procuraban habitar cerca de las atarazanas: entre ellos se encontraban el alcalde de las galeras (en época de D. Dinis, en 1325) que habitaba al lado del Puente da Galonha; el fletador de las naves, Estevão Eanes vivía, en 1364, en la Rua do Morraz; el corredor João Anes habitaba, en 1368, en la Judiaria Nova; João Bernal, capitán mayor, vivía, en 1369, en la Picota, junto al Largo do Pelourinho; Sancho Sanches, el alcalde de las galeras, residía, en 1369, al lado del corral del concejo; Gonçalo Tenreiro, capitán mayor, vivía, en 1375, en la Rua Nova; Pedro Giraldes, tonelero, habitaba junto al atrio de San Francisco, en 1384; João Afonso, maestro de los calafates, tenía su residencia en la calle de Vila Franca, en 1395, y Domingos Eanes, escribano de las atarazanas, habitaba junto al atrio de São Francisco, en 1384. Cuando se armaba la flota o galeras, el almirante y su corregidor tomaba a los labradores y los convertía en remeros.

La construcción, reparación y guarnición de los barcos, tanto como el equipamiento, el armamento y las provisiones para las tripulaciones y los soldados se realizaba en las atarazanas, del árabe *dar-sina'a*. ‘Tercena’ era el término para el taller naval, el lugar donde se concertaban y construían las embarcaciones y donde se concentraban todas las actividades ligadas a la construcción y almacenamiento naval. Allí se varaban los navíos y galeras para reparación, y otras embarcaciones, a cielo abierto o bajo techado, a que aluden, muy probablemente, las múltiples referencias a las casas de galeras de D. Dinis, en Lisboa. Entre el caserío, unas

40. Coelho, Maria Helena da Cruz – *Op. cit.* p. 180.

41. Zurara, Gomes Eannes de – *Op. cit.* Cap. XXIX, p. 89.

42. ANTT - *Chancelaria de D. Fernando*. Liv.1, fl.72v; ANTT - *Colegiada de Santa Cruz dos Castelo*. m. 5, n.º 211; ANTT - *Mosteiro de Chelas*. m. 27, n.º 530 e m. 57, n.º 1130.

casas eran ciertamente para arrendar, en tanto que otras servían para acoger distintos oficios, que servían de apoyo a los navíos. La mayor parte de los documentos nombra *tercena* en plural –*taracenas*–, apuntando muy probablemente a un conjunto, pero también a la diversidad de funciones allí presentes.

Las primitivas atarazanas de Lisboa se encontraban en el sitio llamado Ribeira, enfrente de la cerca vieja, en Alfama, y tal vez fuesen de fundación islámica. En el reinado de D. Dinis, si no en el de su antecesor, se hicieron unas nuevas atarazanas, en la Ribeira, en el territorio de la parroquia de São Julião⁴³, junto a los *Caes da Oira*, teniendo el monarca las *mhas* [suas] *casas das gales de contra o mar*, citadas el 4 de junio de 1294.

En el campo *a cabo dooyra*, que el concejo cedió a D. Afonso IV, en 1352, para allí levantar atarazanas para cuatro galeras, secaban los pescadores el pescado. Este campo era, muy probablemente, el mismo que el concejo cedió a D. Alfonso IV en 1352.

Junto a las atarazanas, o dentro de ellas, se encontraban los almacenes, considerados distintos de aquellas por la documentación. Muchos de los productos transportados a Lisboa por las galeras necesitaban ser almacenados, principalmente el vino, el pan (nombre usado genericamente para el cereal panificable), el aceite y otros productos. Más allá de la necesidad específica de espacio de almacenamiento para productos de abastecimiento, su conservación en almacenes permitiría, en caso de necesidad, una intervención regia con la intención de poder controlar los precios.

La casa de las maderas para las atarazanas, por ejemplo, fue creada durante el reinado de D. Alfonso IV (1325-1357). Pero ya llegaría a las mismas la materia prima necesaria para la reparación y construcción de las galeras.

En la primera mitad del siglo XV, el arte portugués de la construcción naval era reconocido internacionalmente, como parece testimoniar la presencia masiva de especialistas portugueses en los astilleros de Felipe el Bueno, Duque de Borgoña, entre 1436 y 1445⁴⁴.

En el momento de armar la flota para la expedición de Ceuta, en 1415, era enorme la agitación existente por la ribeira, en torno a las atarazanas. En la *Crónica*

43. Menezes, José de Vasconcelos e – Tercenas de Lisboa I. *Lisboa : Revista Municipal*. Lisboa: Câmara Municipal, 1986. Ano 47, 2.^a série, n.º 16, 2.º Sem. 1986. p. 8.

44. Duarte, Luís Miguel – “A marinha de guerra portuguesa”. In: Barata, Manuel Themudo; Teixeira, Nuno Severiano, dir. – *Nova História Militar de Portugal*. Rio de Mouro, Círculo de Leitores, [2003]. Vol. 1, p. 319.

La ciudad de Lisboa en la preparación de la conquista de Ceuta

da Tomada de Ceuta, Zurara nos da una descripción sucinta pero bastante viva de esa actividad, que entonces se intensificó de día y de noche:

«E com esto era o feruor tam gramde no rregno, que em todollos lugares as gemtes nom trabalhauam em all, porque huuns amdauam em alimpar suas armas, outros em mamdar fazer bizcoitos e sallguar carne e mantijmentos, outros em correger nauios e aparelhar guarniçoões, de guisa que ao tempo da necessidade nom sse achassem dalguuma cousa falleçidos. Mas primçipallmente era este trafego na cidade de Lixboa e do Porto, porque comuumente nom auia hi alguum que fosse liure deste cuydado, e tamta e tamanha era a rreuollta no corregimento destas cousas, que quamdo fazia tempo callado, claramente ouuiam o arroydo per muy gram parte dos lugares de Ribatejo.

E em uerdade era fremosa cousa de ueer, ca per toda aquella rribeyra jaziam naaos e nauios, nos quaaes de dia e de noute amdauam callafates e outros mestiraaes, que lhe rrepayrauam seus fallçimentos. Doutra parte jaziam mujtos bois e uacas decepadas, e alli mujtos homens, huuns a esfollar e outros a cortar e sallguar, outros a meter em tonees e botas em que auiam dhir: Os pescadores e suas molheres tijnham cuidado de abrir e sallgar as pescadas e caçoões e rrayas, e semelhantes pescados, dos quaaes todollos lugares em que o soll tijnha mayor assesgo eram cheos. Os offiçiaaes da moeda, de dia e de noute, numca seus martellos estauam quedos, per tall guisa que ajmda que huum homem braadando dissesse alguuma cousa amtre aquellas fornaças, escassamente podia seer emtemdido. E os tenoeiros nom eram pouco trabalhados em fazer e reparar as uasilhas para os uinhos e carnes e outros mantijmentos, alfayates e tosadores em aparelhar panos e fazer liurees de desuairadas guisas, cada huum segundo lhas o senhor dellas mamdaua fazer, carpemteiros em emcaixar bombardas e troons e emderemçar todallas outras artelharias, as quaaes eram mujtas e grandes, cordeiros em fazer guimdaressas e estremques e caabres e outra mujta cordoalha de linho, que faziam assy pera os nauios da terra como pera os de fora, ca todo se rrepayraua em este rregno”⁴⁵.

Se construían las galeras y las fustas y se reparaban los barcos extranjeros. Los carpinteros encajaban “bombardas e troons” y preparaban toda la artillería restante, que sería grande y abundante. Los calafates, a quién competía impermeabilizar los cascos, las cubiertas y los tejados de los navíos, también asumían la limpieza de las algas y de los lodos que permitían aumentar la velocidad de las galeras, exigiendo, simultáneamente, un menor esfuerzo a los remeros. Su destacado papel justificará los innumerables privilegios alcanzados, entre los cuales

45. Zurara, Gomes Eannes de – *Op. cit.* Cap. XXX, p. 90-91.

se encontraba el de servir como galeotes, aunque pudiesen servir también como petintales (calafates, carpinteros navales del puerto). Una necesidad de ellos se notaba también en su salario. En 1413, por ejemplo, los concejales de Oporto les dotaron de los siguientes salarios: “ao melhor, por dia, vinte reais e comer; ao não tão bom, quinze reais e de comer aos moços, oito reais”⁴⁶. Menor salario tendrían los carpinteros, entre los 13 reales para los mejores y 12 reales⁴⁷.

Para el arte de calafatear, se exigía estopa en piedra, que era embebida en pez o brea, aceite, leña o carquesia (un tipo de genista, cuando no, tojo), esteras, madera y clavos, preferentemente de cobre, ya que “antre as agoas e humidade conserva mays sua sustancia sem se corromper, nem criar ferrugem, e he tam forte e mays que o ferro”. Pero también sebo, betún y plomo, lino, algodón, esparto y palma⁴⁸. Todo se guardaba en los almacenes, al lado de remos, timones, mástiles, cuerdas, velas, carbón, salitre, armas y pólvora... y bizcocho, que acompañaría carne o pescado, y el vino, preferentemente bueno, para poderse “acrescentar” (‘añadir’... con agua). Incluso también el queso y la mantequilla, o las leguminosas, con referencia a las judías y habas⁴⁹.

Toneleros, sastres, esquiladores y cordoneros trabajan intensamente. En la distancia, los viejos observaban el bullicio de los artesanos, especulando sobre el destino de los navíos: Inglaterra, Francia, Castilla, Nápoles, Sicilia, Jerusalén, Brujas, Holanda o, incluso, Avignon, sede del antipapa.

Todos especulaban, excepto Juda Negro, um trovador judío, servidor de la reina Dña. Filipa, que, al escribir a un escudero del infante D. Pedro, Martim Afonso da Atouguia, las novedades de la corte, en *trova*, confesaba que los más experimentados “*emtemdiam que el Rey hiria sobre a cidade de Cepta*”⁵⁰. Pero las dudas permanecían en la mente de los monarcas extranjeros, llevando a Castilla y Aragón a enviar embajadores a Portugal cuestionando al monarca portugués acerca de sus propósitos, habiendo, sin embargo, sido tranquilizados con la respuesta. Respuesta, por cierto, que sería reforzada por una carta de Dña. Filipa al rey de Aragón, su sobrino.

46. Duarte, Luís Miguel – “A marinha de guerra portuguesa”. In: Barata, Manuel Themudo; Teixeira, Nuno Severiano, dir. – *Nova História Militar de Portugal*. Rio de Mouro, Círculo de Leitores, [2003]. Vol. 1, p. 320.

47. Cruz, António – *O Porto nas navegações e na expansão*. Lisboa: ICLP, 1983. p. 36-37.

48. Oliveira, Fernando – *A arte da guerra no mar*. Lisboa: Academia da Marinha, 1983. p. 31.

49. Idem – *Ibidem*. p. 43-46.

50. Zurara, Gomes Eannes de – *Op. cit.* Cap. XXX, p. 91.

La ciudad de Lisboa en la preparación de la conquista de Ceuta

Los carniceros troceaban vacas y bueyes, otros los desollaban y salaban, guardando la carne en los toneles.

Pescadores y sus mujeres salaban las merluzas, cazones y rayas.

De las grandes atarazanas, Luís Miguel Duarte nos ofrece una descripción viva “*com a grita dos homens conduzindo animais de tiro e os pregões das regateiras, o ranger das carroças, o cheiro do alcatrão derretido, do peixe salgado e do biscoito cozido, a azáfama de carpinteiros, calafates, pedreiros e viroteiros afeiçoando projéteis, o incitamento dos alcaides e dos mestres das galés... Eram um bairro à parte, com uma vida económica intensa, com salários e preços conjuntamente diferentes, no qual superintendia o respetivo almoxarife, assessorado por um escrivão*”⁵¹.

Entre tanto, llegaban a Lisboa extranjeros en busca de aventuras, como tres hidalgos franceses y un barón alemán que traía con él 40 escuderos.

Tras pasar tres meses en las comarcas de Beiras y de Trás-os-Montes, D. Enrique se dirigió a Oporto. En el puerto de la segunda mayor ciudad del reino se vivía el mismo frenesí que en las atarazanas de Lisboa; las calles y los caminos que llevaban allí estaban llenas de carros y animales de carga con armas y provisiones procedentes de las tierras de los hidalgos. Allí llegaban arneses, lanzas, maderas, hierro, cuerdas, carne y vino que el trabajo de los artesanos transformaban o almacenaban, cuyo pago las gentes no vieron, al menos tan pronto como deseaban. Por eso mismo, los representantes de Oporto, reclamaban su pago en las Cortes de 1439⁵².

De Oporto salió una flota de siete galeras con sus capitanes y un número incierto de naves, seguidos de navíos pequeños, al son de trompetas y otros instrumentos. Se unirían a las 8 galeras armadas en Lisboa, fondeando toda la flota en Belém⁵³.

Justo en el festivo momento del embarque, llegaron nuevas de la dolencia de la reina, que no escapará a la peste que, desde enero, arrasaba las grandes ciudades

51. Duarte, Luís Miguel – “A marinha de guerra portuguesa”. In: Barata, Manuel Themudo; Teixeira, Nuno Severiano, dir. – *Nova História Militar de Portugal*. Rio de Mouro, Círculo de Leitores, [2003]. Vol. 1, p. 321.

52. Duarte, Luís Miguel – “África”. In: Barata, Manuel Themudo; Teixeira, Nuno Severiano, dir. – *Nova História Militar de Portugal*. Rio de Mouro, Círculo de Leitores, [2003]. Vol. 1, p. 405.

53. Zurara, Gomes Eannes de – *Op. cit.* Cap. XXV-XXXVI.

de Lisboa y Oporto⁵⁴. La partida tuvo lugar de Belém, el día de Santiago (25 de julio), santo patrón de la lucha contra los infieles.

Partirán en dirección al sur, en un momento en que la peste se extendía por el reino, la misma epidemia que segará la vida de la propia reina. En el convento de Odivelas, recibió la noticia de que no sólo D. Pedro y D. Henrique seguían en la expedición, sino también D. Duarte, el príncipe, y el rey, por lo que mandó preparar tres espadas guarnecidas de oro, aljófar y piedras preciosas para cada uno de los hijos. Con este gesto anticipaba el éxito militar de la empresa, a través de la que sus hijos serían armados caballeros en combate contra el infiel, el objetivo principal de la expedición, revelado por Gomes Eanes Zurara, cuya credibilidad parece reconocida⁵⁵. En verdad era aún el ideal de la caballería medieval el que estaba presente, que empujaba a los hombres a la guerra en busca de fama y gloria, modelo de comportamiento bien presente en la corte de D. João I⁵⁶. Propósitos distintos, por tanto, de las tradicionalmente repetidas explicaciones económicas, sociales y geoestratégicas⁵⁷. Así, muchos de los debates de los que Zurara se hace eco parecen adecuarse mejor a su tiempo que al momento de la conquista portuguesa de la ciudad⁵⁸, así como sus héroes que para ese momento se proyectan, D. Duarte y D. Henrique, que dejan en un lugar secundario la propia figura del monarca portugués. Por su parte, la acción de D. Pedro, ya entonces de maldita memoria, es silenciada.

A todo esto se unirá la búsqueda de una legitimidad para la nueva dinastía, nunca conseguida desde 1385, y que el propio acuerdo de paz conseguido en 1411, en Segovia, no garantizó, dada la minoría de edad del monarca castellano, quedando sujeta a la ratificación de Juan II. Ésta fue conseguida el 30 de abril de 1423, pero solamente en 1434, y ya después de la conquista de la ciudad del Magreb y tras ostentar el título de *Rey de Portugal e do Algarve e Senhor de Cepta*⁵⁹

54. Idem – *Ibidem*. Cap. XXXV, p. 109-110.

55. Duarte, Luís Miguel – “África”. In: Barata, Manuel Themudo; Teixeira, Nuno Severiano, dir. – *Nova História Militar de Portugal*. Rio de Mouro, Círculo de Leitores, [2003]. Vol. 1, p. 405.

56. A este propósito, veja-se Figueiredo, Albano António Cabral – *O ideal de cavalaria na crónica da tomada de Ceuta de Gomes Eanes de Zurara*. Coimbra: [s.n.], 1996. p. 20. [dissertação de mestrado em Literatura Portuguesa apresentada à Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra].

57. Duarte, Luís Miguel – “África”. In: Barata, Manuel Themudo; Teixeira, Nuno Severiano, dir. – *Nova História Militar de Portugal*. Rio de Mouro, Círculo de Leitores, [2003]. Vol. 1, p. 394.

58. Coelho, Maria Helena da Cruz – *Op. cit.* p. 183.

59. ANTT – *Chancelaria de D. João I*. liv. 3, fl. 187. 1416, fevereiro 8. Pub. Marques, João Martins da Silva, ed. - *Descobrimientos Portugueses : Documentos para a sua História*. Lisboa:

por el monarca portugués. Pues la paz perpetua entre Portugal y Castilla sólo se conseguirá, después de una nueva ofensiva diplomática que culminó, el 30 de octubre de 1431, en Medina del Campo.

La expedición a Ceuta

La flota partió de Lisboa el 25 de julio de 1415, a pesar del desagrado de los habitantes de Lisboa, que no culpaban al rey sino a quién le aconsejaba. El propio rey lideraba la misma, mandando las galeras, en tanto que el infante D. Pedro comandaba las naves. A bordo, le seguía la nobleza del reino y muchos extranjeros, entre ellos un rico ciudadano inglés que, habiendo entrado al servicio del rey de Portugal, dirigía por su cuenta cuatro o cinco naves provistas de arqueros y otras gentes.

Los barcos se dirigirán a Lagos, donde asistirán a una misa durante la cual Fray João de Xira fue autorizado por el monarca a divulgar el destino de la armada –Ceuta⁶⁰, al mismo tiempo que anunciará la bula de cruzada, con promesa de absolución de los pecados y salvación de las almas⁶¹, “per uirtude de huña letera que o samto Padre outorgou a elRey nosso senhor ueemdo seu samto deseio”⁶².

Después, los barcos seguirán hacia Faro, donde esperarían durante una semana por la falta de viento. El 9 de agosto la armada largó amarras nuevamente, habiendo pasado de noche el Estrecho de Gibraltar. Ancló en Algeciras, causando el pánico en la plaza de Ceuta. Las galeras, las fustas y los barcos más pequeños alcanzaron la playa de Ceuta el 12 de Agosto. Las naves fueron, sin embargo, arrastradas hacia Málaga, debido a una intensa niebla y a fuertes corrientes.

Durante 13 días los portugueses se mantuvieron al frente de la ciudad, perdiéndose el efecto sorpresa. El rey volvió a reunir a la armada, en punta Carnero, a la entrada de la bahía de Algeciras, donde también se volvió a oír al Consejo.

El 21 de agosto los portugueses entraban por la puerta de la Almina, tomando una ciudad con un castillo que no estaba cercado en la parte interior, en un momento de debilidad del poder de la dinastía bereber Merinida, en que eran muchos los problemas internos, agravados después del asesinato del sultán Abū ‘Inān (1359),

Instituto para a Alta Cultura, 1944. Suplemento ao vol. 1, p. 563-564.

60. “sua emtemçom he com a graça do Senhor Deos hir sobre a cidade de Cepta”. Zurara, Gomes Eannes de – *Op. cit.* Cap. 52, p. 159.

61. Idem – *Ibidem.* Cap. LII-LIII.

62. Idem – *Ibidem.* Cap. LIII, p. 161.

acontecimiento que ponía fin al sueño merinida de la unificación del Magreb⁶³. Comenzaba entonces un período de luchas internas con el fortalecimiento del poder de los visires frente a los sultanes, tanto entre Merinidas como Nasries⁶⁴.

Conclusión

El domingo siguiente, el 25 de agosto, la mezquita mayor fue transformada en iglesia para celebrar en ella la eucaristía y la tan esperada ceremonia: finalmente pudo D. João I armar solemnemente a sus hijos (D. Duarte, D. Pedro y D. Henrique) caballeros, cumpliéndose de este modo el mayor objetivo de la empresa, al mismo tiempo que la victoria de Ceuta permitía reforzar y legitimar el reino y al primer rey de la dinastía de Avis⁶⁵, camino iniciado años antes en Aljubarrota⁶⁶. Legitimidad que integraba el espíritu de cruzada y que también el Papa de Roma ambicionaría ciertamente. Al final, si Lisboa hizo a D. João I rey⁶⁷, en consonancia con la segunda manera como se ganaba “el regno derechamente”, según *Las Siete Partidas*⁶⁸, la conquista de la ciudad de Ceuta lo legitimó⁶⁹.

-
63. Kably, Mohamed, presid. Et direct. – “Le XVe siècle-tourmant”. *Histoire du Maroc : réactualisation et synthèse*. Rabat : Institut Royal pour la Recherche sur l’Histoire du Maroc, 2011. p. 374.
 64. Hita Ruiz, José Manuel; Villada Paredes, Fernando – “Medina Sabta: 709-1415”. In: Villada Paredes, Fernando, coord. general edit. – *Historia de Ceuta: de los orígenes al año 2000*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes, Ciudad Autónoma de Ceuta, 2009. p. 239 e 242.
 65. Exemplos disso podem colher-se, a título de exemplo, nas bulas de Martinho V *Sane charissimus*, que concedia a indulgência (Marques, João Martins da Silva, ed. - *Descobrimientos Portugueses : Documentos para a sua História*. Lisboa: Instituto para a Alta Cultura, 1944. Vol. 1, n.º 237, 4 de abril de 1418) e *Cum charissimus*, que autorizava o rei de Portugal a comprar armas, cavalos e mantimentos em todos os reinos de Espanha e da Europa para este fim, onde se pedia o concurso dos governantes estrangeiros (Marques, João Martins da Silva, ed. - *Descobrimientos Portugueses: Documentos para a sua História*. Lisboa: Instituto para a Alta Cultura, 1944. Suplemento ao vol. 1, n.º 67, 4 de Abril de 1419).
 66. busquey com elles, manifesto he amtre o conhecimento de uos outros. E porque nosso Senhor Deos uerdadeiramente conhecia meu deseio, e com que temçom me mouia a rrequerer a dita paz, prouuelhe por sua merçee de a trazer a esta fim que sabees, a quall cousa eu nom tiue nem tenho por menos uitoria, do que tiue o uemçimento da batalha rreal, na qual! se determinou muy gram parte de nossa duuida. Zurara, Gomes Eannes de – *Op. cit.* Cap. XXVI, p. 80.
 67. a cidade que fez do Mestre um Rei. Lopes, Fernão – *Crónica de D. João I*. Lisboa, Livr. Civilização Editora, [s.d.]. vol. 1, p. 325 ; vol. 2, p. 88; PASSOS, Maria Lúcia Perrone de Faro – *Lisboa : a cidade de Fernão Lopes*. Lisboa, Ed. Colibri, 2014. p. 19.
 68. *Las Siete Partidas del Rey Don Alfonso el Sábio: cotejadas com vários códices antiguos*. Ed. Facsimilar da Real Academia de la História. Madrid: Imprenta Real, 1807. Tomo II, p. 10-11.
 69. Ideia já avançada por Martia Helena Cruz Coelho. A este propósito, veja-se COELHO, Maria Helena da Cruz – *Op. cit.* p. 184-185.

Fuentes y bibliografía

Fuentes

Dias, João José Alves, org. e rev. geral - *Chancelarias Portuguesas: D. João I*. Lisboa: Universidade Nova de Lisboa. Centro de Estudos Históricos, 2006.

Dinis, António Joaquim Dias, dir. e org. - *Monumenta Henricina*. Coimbra: Comissão Executiva das Comemorações do V Centenário da Morte do Infante D. Henrique: 1960-1974. vol. 2.

Las Siete Partidas del Rey Don Alfonso El Sábio: cotejadas com vários códices antiguos. Ed. Facsimilar da Real Academia de la História. Madrid: Imprenta Real, 1807. Tomo 2.

Lopes, Fernão – *Crónica de D. João I*. Lisboa, Livr. Civilização Editora, [s.d.]

Marques, João Martins da Silva, ed. - *Descobrimientos Portugueses : Documentos para a sua História*. Lisboa: Instituto para a Alta Cultura, 1944. Vol. 1 e Suplemento ao vol. 1.

Oliveira, Cristóvão Rodrigues de – *Lisboa em 1551: Summario*. Lisboa : Livros Horizonte, 1987.

Oliveira, Fernando – *A arte da guerra no mar*. Lisboa : Academia da Marinha, 1983.

Ordenações Afonsinas. Ed. fac-simile da ed. feita na Real Imprensa da Universidade de Coimbra, no ano de 1792. Lisboa : Fundação Calouste Gulbenkian, 1998. Liv. I.

Zurara, Gomes Eannes de – *Crónica da Tomada de Ceuta por El-Rei D. João I*. Lisboa: Academia das Ciências de Lisboa, 1915.

Estudios

Braga, Isabel Drumong; Braga, Paulo Drumond – *Ceuta Portuguesa: 1415-1656*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes, 1998.

Braga, Paulo Drumond; Braga, Isabel Drumond – “El domínio português hasta 1580”. In: Villada Paredes, Fernando, coord. general edit. – *Historia de Ceuta: de los orígenes al ano 2000*. Ceuta: Instituto de Estudios Ceutíes, Ciudad Autónoma de Ceuta, 2009.

Coelho, Maria Helena da Cruz – *D. João I: o que re-colheu Boa Memória*. Rio de Mouro: Círculo de Leitores, 2005.

Cruz, António – *O Porto nas navegações e na expansão*. Lisboa: ICLP, 1983.

Duarte, Luís Miguel – “África”. In: Barata, Manuel Themudo; Teixeira, Nuno Severiano, dir. – *Nova História Militar de Portugal*. Rio de Mouro, Círculo de Leitores, [2003]. Vol. 1.

Duarte, Luís Miguel – “A marinha de guerra portuguesa”. In: Barata, Manuel Themudo; Teixeira, Nuno Severiano, dir. – *Nova História Militar de Portugal*. Rio de Mouro, Círculo de Leitores, [2003]. Vol. 1, p. 319.

- Figueiredo, Albano António Cabral – *O ideal de cavalaria na crónica da tomada de Ceuta de Gomes Eanes de Zurara*. Coimbra: [s.n], 1996. p. 20. [dissertação de mestrado em Literatura Portuguesa apresentada à Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra].
- Freitas, Judite A. Gonçalves de – “Conselho Régio”. *O Estado em Portugal : séculos XII-XVI : modernidades medievais*. Lisboa : Aletheia, 2011. p. 157-166.
- Homem, Armando Luís de Carvalho - “Conselho Real ou Conselheiros do Rei? A propósito dos ‘privados’ de D. João I”. *Portugal nos finais da Idade Média: Estado, Instituições, Sociedade política*. Lisboa: Livros Horizonte, 1990. p. 221-253.
- - “Conselheiros de D. João I”. *Portugal nos finais da Idade Média: Estado, Instituições, Sociedade política*. Lisboa: Livros Horizonte, 1990. p. 254-278.
- Menezes, José de Vasconcelos e – Tercenas de Lisboa I. *Lisboa : Revista Municipal*. Lisboa: Câmara Municipal, 1986. Ano 47, 2.^a série, n.º 16, 2.º Sem. 1986.
- Moreno, Humberto Baquero – *Os itinerários de El-Rei Dom João I: 1384-1433*. Lisboa: ICALP, 1988.
- Passos, Maria Lúcia Perrone de Faro – *Lisboa : a cidade de Fernão Lopes*. Lisboa, Ed. Colibri, 2014.
- Silva, Augusto Vieira da – *As Muralhas da Ribeira de Lisboa*. 3.^a ed. Lisboa: Câmara Municipal, 1987. Vol. 2.
- Silva, Carlos Guardado da – *Lisboa Medieval : a organização e a estruturação do espaço urbano*. Lisboa: colibri, 2008. [2.^a ed. 2010]
- Sousa, José Maria Cordeiro de – *Inscrições portuguesas de Marrocos*. Lisboa: Junta Nacional de Educação, 1953.